

NOTAS Y COMENTARIOS

LO QUE NO HE DICHO EN MI LIBRO DE FILOSOFÍA POLÍTICA

Héctor H. Hernández, conocido y agudo iusfilósofo, recensor de mi libro, ha llevado a cabo un análisis profundo, crítico y lleno de interés, del cual le agradezco sinceramente, no sólo el empeño, sino también sus numerosos juicios positivos¹. No faltan tampoco los negativos, siendo natural y legítimo que exprese opiniones diversas de las mías, las cuales pueden ayudar la dialéctica de la investigación filosófica.

Pero hay otro aspecto que deseo señalar aquí: el recensor, más de una vez, me atribuye citas y afirmaciones que *no existen* en mi libro, las cuales paso a enumerar siguiendo el orden en que han sido escritas:

- 1) No cito a Suárez en la p. 21 (p. 543 de la recensión), ni menos me ocupo de «la doctrina de Suárez como interpretación de Tomás» (p. 548).
- 2) De ningún modo «identífico» en la p. 77 «el bien común» con la «democracia fundamental» (p. 544). Esto sería una petición de principio: precisamente, la noción de «democracia fundamental» presupone la noción de bien común, pues significa el gobierno «procedente del pueblo» y «en favor de su bien común». No hay que olvidar que en mi libro la expresión «democracia fundamental» es sólo una terminología sintética y marginal con respecto al fondo del problema. Por eso, en caso de ambigüedad, puede ser sustituida por otra más precisa o suprimida, como ya lo he expresado en *Sapientia* en un artículo anterior².
- 3) No es verdad que en la p. 176 «de un plumazo se viene a legitimar como absolutista [...] a todo y cualquier estado en la historia que desenvuelva o haya desenvuelto directamente una actividad religiosa» (p. 550). Yo me limito a dar las razones filosóficas contra el «absolutismo político» en materia religiosa. Lo mismo digo y hago con respecto al problema del titular originario de la autoridad; me limito a dar diversas razo-

¹ Cfr. H. H. HERNÁNDEZ, «Un libro de Avelino Manuel Quintas sobre filosofía política»: *Sapientia* 53 (1998) 543-551. El título del libro es *Obbligazione politica è governo legittimo*, Giuffrè, Milano 1997.

² Cfr. A. M. QUINTAS, «El titular de la autoridad política en Santo Tomás y Rousseau»: *Sapientia* 51 (1996) 393-404.

nes o pruebas filosóficas de la doctrina expuesta y *sólo después de ello* muestro una confirmación en S. Tomás (p. 32 y nota 66). Con esto también quiero decir que evito, o trato de evitar, basarme en argumentos de pura autoridad.

4) Ninguna de las tres frases más citadas en la nota 2 de p. 547 va contra la supremacía cualitativa del *finis qui* del bien común con respecto al *finis cui* de los ciudadanos. Pero si falta su relación con el finis cui el bien común no es *humano*, pues no tendría la armonía cualitativa u homogeneidad con el bien de los individuos humanos³.

5) No aplico la doctrina implicada en la expresión «democracia fundamental» a la comunidad familiar (p. 549), de la cual no trato en mi libro.

6) No hay paridad filosófica entre la ilicitud de prohibir sacrificios humanos y la de prohibir un culto falso en un lugar público (p. 551, nota 7) si este último *no perjudica* los derechos fundamentales de los ciudadanos y el bien común.

En conclusión: probablemente el recensor, fino filósofo, ha «proyectado», en parte, sobre mi libro una visión *personal*, la cual es diversa del contenido real de la obra. Ahora bien, me doy cuenta que, lamentablemente, casi todo lo que digo en esta nota podría ser demasiado «indigesto» o aburrido para ser publicado: se trata principalmente «de lo que he dicho en mi libro», aspecto no siempre apetecible para los pacientes lectores, pero que en verdad toca directamente la fidelidad al texto del suscripto.

AVELINO MANUEL QUINTAS

Roma, 4 de agosto de 1999.



LA TENDENCIA NATURAL A LA PERFECCIÓN EN LA PSICOPATOLOGÍA DE KURT GOLDSTEIN

Kurt Goldstein (1878-1965), médico psiquiatra y neurólogo, fue director de un hospital neuropsiquiátrico de heridos de guerra, donde atendió numerosos casos de personas con lesiones cerebrales ocasionadas durante la Primera Guerra Mundial. Se desempeñó como profesor en Berlín y en Harvard.

Goldstein estudia en su libro *La naturaleza humana a la luz de la psicopatología*¹ el impulso o tendencia natural de los organismos vivos, especialmente del hombre, tomando distancia tanto del método atomista, que estudia hechos y partes del organismo en situación de aislamiento, como fenómenos separados, cuanto de un método apriorístico de categorías construidas y aplicables. Su intención es decididamente rea-

³ Ver mi libro *Análisis del bene comune*, 2a. ed., Bulzoni, Roma 1988, pp. 107-108 y 175.

¹ Trad. E. I. de Dietrich, Paidós, Buenos Aires 1961.